

Fundamentos de Filatelia

SELLOS DENTADOS

(Artículo publicado bajo el mismo título en la revista española "Correos Filatélicos" en su número correspondiente al bimestre de noviembre y diciembre de 1964 bajo la firma de Joalcimar).

Los dos primeros sellos puestos en circulación en el mundo fueron el uno y dos peniques ingleses, de 1840, SIN DENTAR. Los demás países fueron introduciendo estos signos de franqueo, copiando más o menos de Inglaterra el formante y procedimiento de fabricación.

Al imprimirse los sellos en hojas de más o menos cantidad de ejemplares, dejando un cierto espacio de unos a otros, al expendernos al público, se cortaban con unas tijeras para separarlos y poder pegar en las cartas el franqueo necesario.

Sobre quién fue el inventor del trepado de los sellos, se cuenta que había en 1847 en Londres un periodista, Carlos Fowler, corresponsal de varios periódicos, a los que enviaba sus crónicas, y un día se encontró que a la hora de cerrar sus cartas y preparar los sellos para pegarlos, no halló las tijeras, y como recurso, sacó un alfiler, empezando a perforar en línea, por la mitad del margen blanco que separa los sellos unos de otros y luego los separó uno a uno para pegarlos en las cartas que tenía preparadas, y de esta forma solucionó su problema. Un amigo de Fowler, Mr. Henry Archer, lo estuvo observando perforar los sellos primero, y luego la rapidez con que los separaba. Esta acción de su amigo se le quedó grabada en la mente, y durante meses fue la obsesión de Archer encontrar la forma de plasmar en una máquina lo

que su amigo había sido capaz de hacer con un simple alfiler.

Cuando creyó tener convertida su idea en una realidad, ofreció su invento, en el año 1848, a la Dirección de Somerset House, que es donde se fabricaban los sellos ingleses, consistente "en una máquina que permitirá separar los sellos mediante el trepado mecánico de los mismos".

La idea pareció buena y se nombró una comisión para que elevara informe sobre el invento de Archer, que llegó en sus conclusiones a decir que sería de gran utilidad para todos los ciudadanos que emplearan el correo, recomendando al Gobierno adoptara este nuevo sistema. La máquina, muy simple en su concepción, efectuaba el taladro de los sellos por medio de ruleta. Como el trabajo que hacía esta máquina era muy imperfecto, se construyó otra nueva, con otro sistema diferente y se mandó en plan experimental a la Cámara de los Comunes. Durante cierto tiempo, el número de hojas que se perforaron era muy reducido. En el nuevo modelo, la máquina consistía en una rueda dentada con las puntas corrientes y a medida que iban pasando las hojas bajo sus dientes, taladraba el papel, lo que había de permitir separar a voluntad los sellos.

Aquellas dos máquinas primitivas no llegaron a entusiasmar a nadie, ni a su propio inventor, quién no poseyendo suficientes conocimientos mecánicos, se puso en contacto con Mr. Napier, que era un mecánico muy famoso en su época, al que expuso su invento y la idea fundamental que iba a ser aplicado. Puestos de acuerdo a estudiar un nuevo sistema de poder separar los sellos con mayor rapidez,

construyeron otra máquina y para experimentarla, la llevaron a la casa Perkins, Bacon y Petch, donde, bajo la dirección de Edwin Hill, hijo del inventor de los sellos, Sir Rowland Haill, colaboraron todos en mejorarla.

Después de muchos ensayos, cuando creyeron haber logrado un buen funcionamiento de la nueva máquina, la aceptó el Gobierno inglés, pagando a Archer la cantidad de cuatro mil libras esterlinas, cantidad muy importante para la época. Archer retribuyó los servicios y colaboración de su amigo Napier entregándole la mitad de la cantidad percibida.

A partir del año 1854, los sellos ingleses empiezan a ser perforados oficialmente en dentado 16; posteriormente se han ido empleando otros dentados diferentes. Archer murió en Pau (Francia), en el mes de marzo de 1863.

Después del éxito, en años posteriores, diferentes naciones fueron adoptando esta novedad en sus sellos y timbres fiscales; en 1855, Suecia; en 1857, EE. UU. en 1858, Rusia y Austria-Hungría; en 1859, Wurtemberg; en 1861, Baden; en 1862, Francia y Suiza; en 1863, Sajonia, Bélgica e Italia; en 1864, la ciudad libre de Hamburgo y Holanda, y en 1865, España, con su clásico dentado 14 que ha durado sin interrupción hasta principio del presente siglo (1907).

Todos estos países citados tienen una fecha de implantación en el dentado de sus sellos, pero con anterioridad hubo muchas casas comerciales importantes que, observando que los sellos que venían en sus cartas de países extranjeros estaban dentados, se crearon sus propias máquinas y los taladraron por su cuenta.

De esta forma, oficial o extraoficialmente, fue extendiéndose su uso.

En Francia, hacia finales de 1853, los hermanos Susse, de París, estaban preparando una máquina de separar los sellos por medio de taladros. Estos señores tenían una papelería en la plaza de la Bourse, de París, y una vez inscripto su invento en el Registro de Patentes, enviaron una circular a todo el comercio anunciando que servirían los sellos ya perforados y al mismo valor facial, para que sin necesidad de emplear tijeras ni cortaplumas pudieran separar los sellos uno de otro. El ahorro de tiempo lo explicaban por comparación, diciendo

que un empleado, en seis minutos hacía el trabajo que antes le costaba una hora en despachar la correspondencia. El beneficio que obtenían los Hnos. Susse era el 2 por 100 de comisión que daba el Gobierno francés a los compradores de sellos al por mayor. Estas maquinillas trepaban 50 sellos a la vez y por los 4 márgenes.

Posteriormente hicieron una oferta al Gobierno para venderle la patente, pero como había un contrato de fabricación de los sellos con monsieur Hulot, se pasó la oferta a dicho señor, quien la rechazó, alegando que en el contrato no estaba prevista la entrega de las hojas de sellos perforadas y que, además, esto significaba más gastos y por tanto un aumento del precio establecido. Como aumentaban las presiones de todo género para que los sellos fueran dentados, se decidieron a comprar la máquina de Archer, por ser la patente más antigua, en evitación de pleitos.

Años después, la casa filatélica Maury compró una de estas máquinas y estuvo usándola con los sellos de Napoleón, sin dentar, que le traían sus clientes y él los pasaba por la máquina, cobrando 50 céntimos de franco por ejemplar.

Los expertos han podido reconocer los sellos que han sido sometidos a esta pequeña judiada gracias a que como la máquina había sufrido varias reparaciones debido a su antigüedad y mala conservación, presentaba diferencias características de dentados; también se puede saber la autenticidad debido a que los expertos han logrado clasificar las tonalidades de colores de los sellos franceses por épocas, antes, durante y después de la utilización de la máquina por Arthur Maury.

En España y por iniciativa particular, fue en Valencia, a mediados del año 1858 la primera ciudad que empleó algún sistema para separar los sellos por procedimiento mecánico.

En el año 1863 y en la Casa de la Moneda de Madrid, se hicieron pruebas de dentado con una máquina Susse, sobre sellos de la emisión de 1862, pero no convenció por la lentitud con que trabajaba y defectuoso acabado del dentado, por lo que se desechó la compra de la máquina.

Puestos en contacto en el año 1864 con la casa Gouweloes Frères, de Bruselas, se les envió unas hojas de 2 cts, azul de este mismo año de emi-

sión, barradas para que hicieran su perforado y las devolvieran una vez realizada la prueba.

Esta satisfizo y se les compró dos máquinas de trepar, que una vez instalada en Madrid empezaron a funcionar, y a partir del 11 de abril de 1865, los sellos españoles aparecieron con dentado 14, aunque muy mal centrados por la falta de experiencia en el manejo de las máquinas.

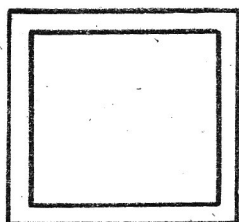
En las máquinas modernas de trepar se ha conseguido mucha perfección con la incorporación de muchos adelantos técnicos, automatismo de las mismas, ojo electrónico; procedimiento que consiste en imprimir al mismo tiempo que los sellos unas rayitas en la mitad exacta del margen blanco que separa los sellos; estas señales, situadas en diversas posiciones en la hoja, son seguidas por la cédula fotográfica y le obliga a seguir la dirección marcada y si por alguna ano-

malía se desvía el dentado, la máquina se detiene antes de cometer errores. Este sistema se empleó por vez primera en 1939 en los Estados Unidos, con motivo de conmemorarse los trescientos años de la introducción de la imprenta en EE. UU.

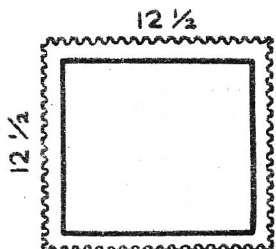
Hoy, una máquina moderna de dentar sellos, trepa 25,000 hojas al día y con el ojo electrónico, el doble, o sea 50,000 hojas.

DISTINTOS TIPOS DE DENTADO EN LOS SELLOS

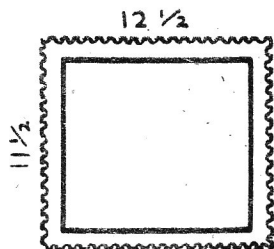
(Los grabados descriptivos de los distintos tipos de dentado en los sellos que aparecen al pie de esta nota, fueron confeccionados por el compañero Julio Deive y forman parte de un curso de mínimo técnico impartido por él a los trabajadores de la Empresa Comercial Filatélica el pasado año).



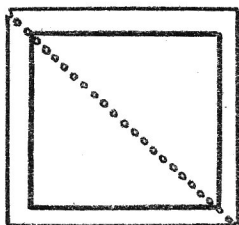
SIN DENTAR



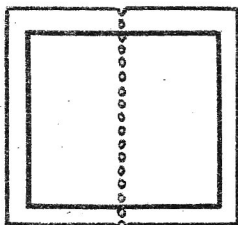
DENTADO UNIFORME



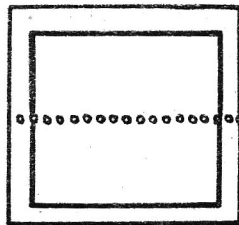
DENTADO MIXTO



DIAGONAL

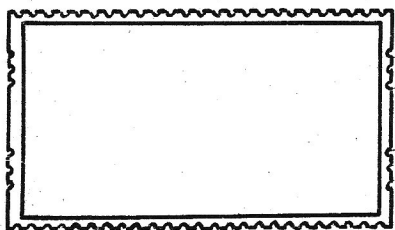


VERTICAL

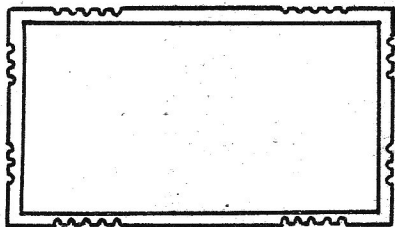


HORIZONTAL

BISECTADOS

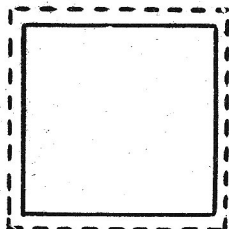


TIPO 1

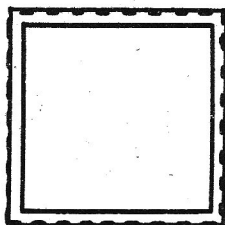


TIPO 2

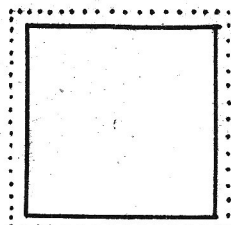
SINCOPADOS



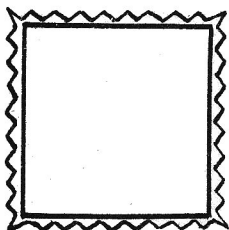
RULETEADO



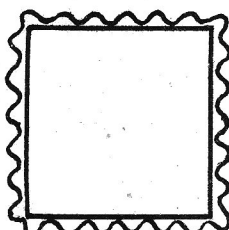
RULETEADO
EN COLOR



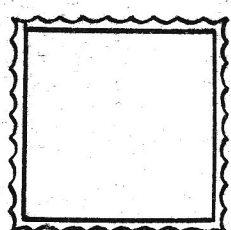
RULETEADO
DE PINES



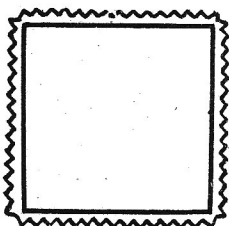
RULETEADO
DE ZIG-ZAG



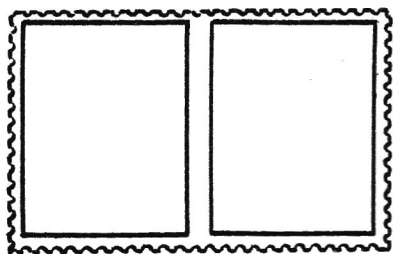
SERPENTINA



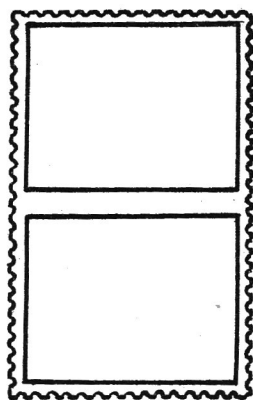
ARCO



SIERRA

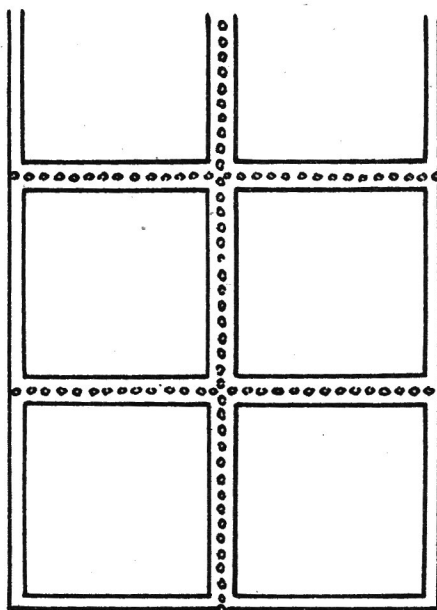


VERTICAL

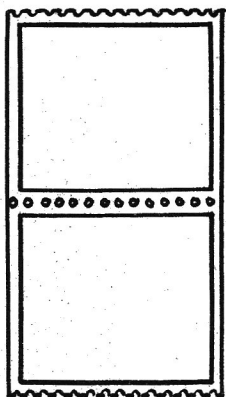
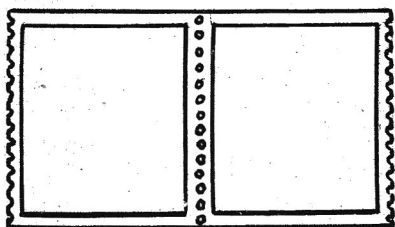


HORIZONTAL

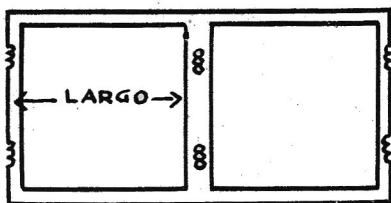
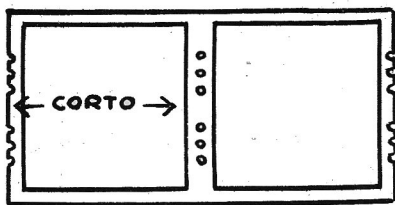
SIN PERFORAR ENTRE DOS



HOJAS DE LIBRETAS Y
BORDES DE HOJAS



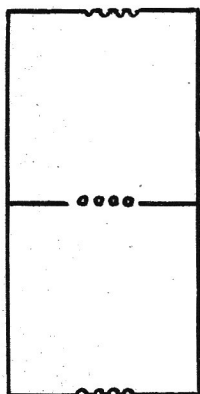
ROLLOS DE MAQUINAS EXPENDEDORAS



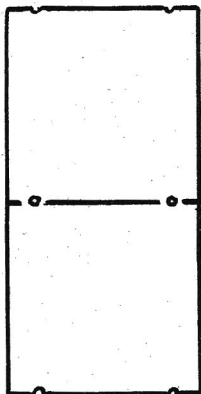
TIPO A

TIPO B

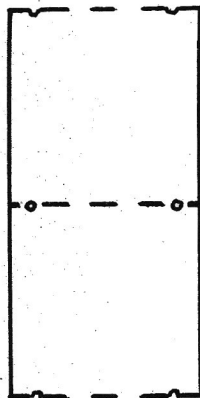
MAQUINAS "FARWELL"



I

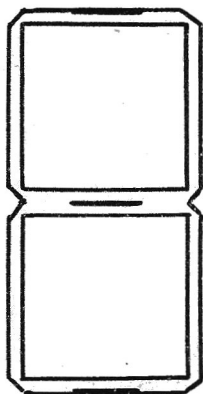


II a

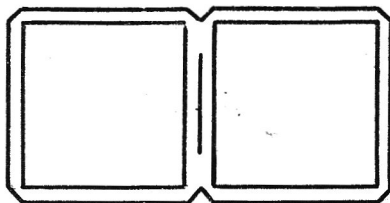


II b

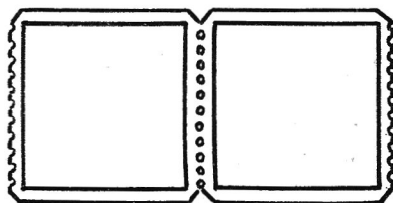
MAQUINAS "BRINKERHOFF"



I

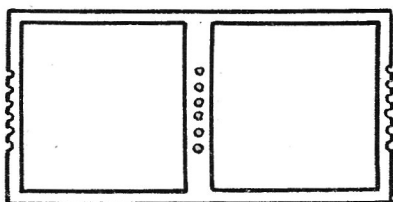


II

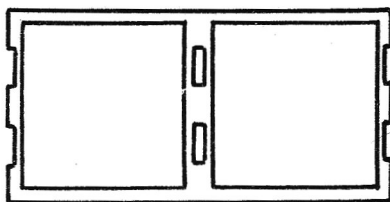


III

U. S. AUTOMATIC VENDING CO.

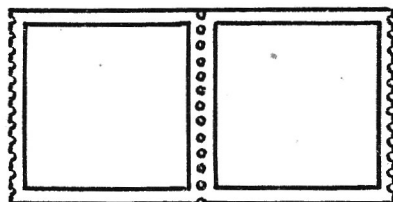


I

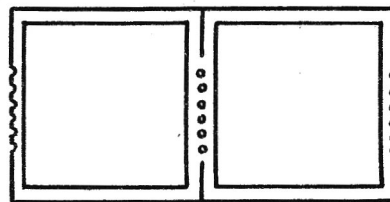


III

MAQUINAS "SCHERMAK

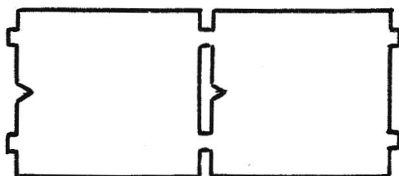


III

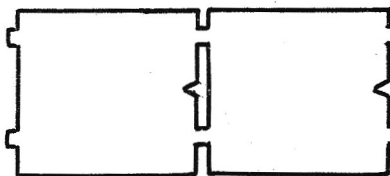


IV

MAILOMETER



IA



IB

ATTLEBORO